

**Musulmanes y Yihadismo en los Balcanes : La situación
en Bosnia Herzegovina, Albania y Kosovo**

Paulo Botta

Septiembre de 2006

Introducción

La presencia de poblaciones musulmanas es una de las características centrales de la región de los Balcanes. Se trata de la única zona europea que recuerda aún hoy la no tan lejana dominación otomana que durante siglos intentó en forma pertinaz dominar el oriente del continente.

Estas poblaciones, que de ninguna manera conforman una unidad lingüística, étnica o aún religiosa (más allá de una base islámica bastante superficial en algunos casos), ha pasado en los últimos cien años de ser los depositarios del poder político, a minorías más o menos toleradas, a padecer los sistemas comunistas, para en esta última década, convertirse en blanco de proselitismo por parte de organizaciones yihadistas provenientes de países de Medio Oriente.

En este trabajo pretendemos generar una base descriptiva de los musulmanes en los Balcanes, particularmente en Bosnia Herzegovina, Albania y Kosovo. Nos centraremos en los elementos característicos de estas comunidades islámicas haciendo hincapié en los elementos que los diferencian de otras comunidades que profesan la misma religión.

Tal como lo señalábamos, la importancia creciente de los movimientos que propugnan interpretaciones yihadistas del Islam, requiere que prestemos atención a estas organizaciones y que veamos que implicancias puede esta situación tener para la seguridad regional. Demás está decir, que los musulmanes europeos (en este caso los balcánicos) son el principal objetivo de proselitismo de los movimientos yihadistas que intentan internacionalizarse más allá de las fronteras de los países de Medio Oriente.

La debilidad de los gobiernos, la pobreza y la corrupción son los principales incentivos para las organizaciones terroristas que buscan asentarse

en esta zona. El principal problema de seguridad no radica en las poblaciones que profesan la religión islámica, sino en estados débiles que permiten que grupos que predicen visiones yihadistas del Islam puedan insertarse en estas comunidades y radicalizar a algunos de sus miembros.

Entre los que no tienen nada que perder o pocas posibilidades de ganar en el nuevo contexto es donde más posibilidades tiene de anidarse esta nueva amenaza.

Nuestro trabajo busca caracterizar y cuantificar las comunidades musulmanas en estos estados así como la de grupos y organizaciones yihadistas que tienen presencia efectiva.

El objetivo que perseguimos es doble. Por un lado queremos llamar la atención acerca de la diversidad del Islam, y para esto las comunidades musulmanas de los Balcanes son el ejemplo perfecto ya que sus pautas culturales propias han generado un Islam muy particular que resiste a la imagen que comúnmente tenemos de los que profesan esa religión, una imagen ligada a las comunidades de África del Norte y Medio Oriente.

El segundo objetivo es analizar la potencialidad de polarización y radicalización de algunos miembros de estas comunidades debido, especialmente, a la agresiva campaña proselitista que algunas organizaciones que propugnan visiones cerradas y violentas del Islam están llevando a cabo en los Balcanes. Se trata de identificar un potencial problema de seguridad a partir de los datos con los que contamos.

Parte 1

Comunidades Musulmanas en los Balcanes

Como lo señala en sus trabajos Xavier Bougarel el Islam balcánico suele ser calificado de “Islam europeo” ya que está conformado por poblaciones autóctonas y ampliamente secularizadas. De esta manera, según este autor, se contrapondría a un “Islam no europeo” que estaría conformado por los países de mayoría musulmana y por las poblaciones de esos países que se han instalado en Europa en los últimos tiempos.¹

Si tomamos en consideración las diversas estadísticas existentes vemos que en Europa (compuesta tanto por los países miembros de la Unión Europea así como por aquellos estados que están en proceso de integración a excepción de Turquía y de los países de la ex URSS) viven alrededor de 12 millones de personas que profesan el Islam como religión. De este total, alrededor de 8 millones viven en los países balcánicos. De aquí se desprende la importancia del análisis de la situación del Islam en estos estados.

El avance del proceso de integración europeo hacia los siete estados balcánicos alcanzará a dos estados con mayoría musulmana (Albania y Bosnia - Herzegovina) y a cuatro estados con importantes minorías (Macedonia, Serbia, Montenegro y Bulgaria).

Sin embargo una de las características más importantes de esta población musulmana es su diversidad, tanto lingüística (albanófonos, eslavofonos y turcófonos), como con respecto a sus identidades grupales (albaneses, bosníacos, turcos, etc.).

¹ Bougarel, Xavier, *Islam balkanique et intégración européenne*, en Leveau, Rémy y Mohsen-Finan, Khadija (eds.), *Musulmans de France et d'Europe*, CNRS Editions, Paris, 2005. (pág. 21).

Es innegable la importancia y la influencia que el Imperio Otomano ha tenido en la conformación del Islam en la región de los Balcanes, sin embargo, sería un error el señalar al Islam balcánico como turco u otomano. Por el contrario la riqueza de tradiciones y la diversidad de sus elementos son su principal característica. Se trata de un Islam donde los elementos turcos son un elemento pero no el elemento fundamental o constitutivo único.

Aunque la gran mayoría de estas poblaciones practican el islam sunita de rito hanafita, también se encuentran comunidades que practican formas más heterodoxas del Islam.

Otra de las características de la población musulmana de los Balcanes es que la gran mayoría continúa siendo población rural. Los grandes índices de crecimiento demográfico de estas poblaciones así como el éxodo a las ciudades de poblaciones rurales cristianas ha contribuido a una “homogeneización musulmana” en ciertas regiones. Estos grupos rurales, más pobres y atrasados, continúan practicando un Islam más tradicional que el que se practica en las ciudades donde la población musulmana está mucho más secularizada.

Otro elemento que debemos recordar es que las elites urbanas musulmanas han emigrado de los Balcanes debido a las crisis políticas y económicas de la última década. Por tanto el Islam balcánico hoy es mayoritariamente rural, pobre y tradicional, en líneas generales.

Es interesante desde el punto de vista histórico constatar que entre el Congreso de Berlín de 1878 y el Tratado de Lausana de 1923, la retirada del Imperio Otomano de los territorios europeos no significó la desaparición de las poblaciones musulmanas. De esta manera, nacieron estados donde la mayoría de la población era de religión cristiana. Un Islam minoritario y sin poder político fue la gran novedad en este período.

Luego de la caída de los regímenes comunistas se ha evidenciado un fortalecimiento de las identidades musulmanas en la población balcánica, algo que no deja de tener su lógica puesto que la conformación de identidades nacionales en los años noventa se ha asentado en gran medida en criterios religiosos y étnicos.

En el siguiente cuadro podemos observar desde el punto de vista cuantitativo, cual es la presencia del Islam en los Balcanes:

Poblaciones musulmanas en los Balcanes a inicios de los años noventa²

| | Cantidad (estimación) | Porcentaje de la población |
|----------------------------------|------------------------------|-----------------------------------|
| Grecia | 120.000 | 1,5 % |
| Albania | 2.300.000 | 70 % |
| Macedonia | 700.000 | 33 % |
| Bulgaria | 1.100.000 | 12,5 % |
| Bosnia-Herzegovina | 2.020.000 | 46 % |
| Servia y Montenegro ³ | 2.040.000 | 20 % |
| Rumania | 50.000 | 0,2 % |
| Total | 8.330.000 | 13,5 % |

Los tres casos que analizaremos reúnen, en conjunto, al grupo más numeroso de musulmanes en esta región.

² Fuente: Bougarel, Xavier y Clayer, Nathalie (dir.), *Le nouvel Islam balkanique : Les musulmans comme acteurs du post-communisme (1990-2000)*, Maisonneuve & Larose, Paris, 2001.

³ La mayoría de la población musulmana corresponde a la región de Kosovo, que todavía padece de un incierto status internacional que todavía no parece tener una solución en el corto plazo.

Musulmanes en Bosnia - Herzegovina

Bosnia Herzegovina posee la mayor proporción de musulmanes de las es Repúblicas Yugoslavas por lo que se trata de un caso interesante para estudiar. A este hecho debe sumársele el sangriento conflicto de la década de los años 90 donde fue identificable la presencia de organizaciones y movimientos islámicos externos que pretendieron presentar a la Guerra de Bosnia como una guerra religiosa, posicionando a esta lucha en la agenda del mundo islámico.

Lo que hoy es la república de Bosnia Herzegovina fue incorporado al Imperio Otomano en 1492 en la época de la gran expansión turca. Una parte de la población cristiana originaria perteneciente a la secta maniquea de los Bogomiles al parecer se convirtió masivamente al Islam puesto que había sufrido persecuciones durante años por parte de las autoridades políticas y religiosas.

Muchos especialistas coinciden en señalar que en la conversión al Islam por parte de la población originaria estuvo motivada por un deseo de autonomía que los reyes húngaros no le habían reconocido a esta comunidad considerada como herética y que sufrió varios períodos de persecución en manos de las autoridades que profesaban el cristianismo oficial (Catolicismo romano).

Tampoco debemos pensar que el proceso de conversión fue rápido, sino que posiblemente duró varios siglos y, más aún, incorporó al Islam pautas culturales propias de la anterior religión muy ligada a las prácticas esotéricas y gnósticas. Esto explicaría la gran importancia y difusión que las sectas sufíes han tenido en la historia de esta región.

Esta consideración acerca de la forma en que se realizó el proceso de conversión al Islam nos señala un importante punto a considerar: No se trata de una población étnica o lingüísticamente distinta a la de las poblaciones cristianas que viven en esa zona. La hipótesis de una lucha de tipo étnico, por lo tanto,

carece de fundamento. Recordemos que esta hipótesis, bastante superficial por cierto, tuvo gran difusión durante los años de la guerra de Bosnia en la década de los años noventa del siglo pasado.

Por lo tanto, una de las características del Islam en Bosnia es que los bosníacos (Bosnios de religión musulmana) no son una unidad homogénea.

Por el contrario, poseen una diversidad lingüística y étnica que es la señal más clara de la historia de esta región en los últimos 500 años.

A comienzos de la guerra el dirigente bosnio Alija Izetbegovic declaró que uno de sus objetivos era establecer un estado islámico organizado según la sharia no solo en Bosnia sino en todos aquellos territorios balcánicos donde alguna vez los musulmanes habían gobernado.

Más allá de las consideraciones relacionadas con la propaganda de guerra, los objetivos que se planteó la dirigencia bosnia fueron si no apoyados por lo menos consentidos por occidente sin considerar las consecuencias a futuro. El siglo XXI y los ataques de grupos yihadistas en Europa no son totalmente ajenos a la escuela de yihadismo que fueron los Balcanes en los años noventa.

De la misma manera que se intenta explicar este conflicto invocando las atrocidades cometidas durante la Segunda Guerra Mundial por parte de croatas y serbios, se suele olvidar con bastante frecuencia la actuación de la División Handschar de las SS, compuesta exclusivamente por musulmanes bosnios.

Todo esto demuestra que si bien tradicionalmente el Islam bosnio ha sido abierto y tolerante, también han existido corrientes más duras, violentas y excluyentes que supieron aprovechar el contexto internacional para llevar

adelante sus objetivos políticos. Al parecer algunos países occidentales, en su afán de comprender simplificando, no han aprendido de la historia.

Si bien los niveles de religiosidad entre los musulmanes bosnios es relativamente bajo, durante los años de la Guerra se intentó utilizar al ejército y al sistema educativo como agentes de reislamización, algo que chocó con la oposición de la mayoría de la población tal como señala X. Bougarel.

Este hecho, auspicioso por cierto, no significa que el peligro del integrismo haya desaparecido de Bosnia.

Ni siquiera el Partido de Acción Democrática (SDA, en sus siglas en bosnio), que en sus comienzos tenía un matiz de tipo panislamista y buscaba la construcción de una federación de todos los musulmanes de la ex Yugoslavia, logró articular un discurso en clave religiosa, lo que demuestra que la base identitaria de tipo islámica era fragmentada y débil.

Musulmanes en Albania

Este estado tiene la característica de ser el único estado europeo donde los musulmanes han sido siempre la mayoría de la población (Hoy constituyen aproximadamente el 70 % de la población). También, otra particularidad, desde 1967 hasta 1991 fue el único estado del mundo constitucionalmente ateo.

Es un país étnicamente homogéneo, siendo el 95 % de la población albanesa, también es un estado “nuevo” ya que fue establecido en 1913 luego de la retirada del Imperio Otomano como consecuencia del reordenamiento geopolítico producido luego de las dos Guerras Balcánicas.

A pesar de esta homogeneidad albanesa, esta comunidad se encuentra tribalmente dividida entre dos grupos: Los Ghegs y los Tosks, existiendo lo que sería una línea divisoria que podría situarse en el río Shkumbi. Son el último pueblo europeo organizado en clanes.

A esta división tribal intraalbanesa debemos sumar una división en el interior de la comunidad islámica donde alrededor del 80 % de esta comunidad profesa el Islam sunnita mientras que el resto se adscribe a la escuela Bektashi de los derviches.

Se trata de una orden sufi bastante heterodoxa y muy influenciada por el sismo fundada en el siglo XIV en Anatolia central por Haci Bektash Wali de Jorasán. Los miembros de esta secta no ayunan durante el mes de Ramadan, no dan gran importancia a las cinco oraciones diarias y confiesan sus pecados.

Como puede verse, si tomamos en consideración estas divisiones tribales e islámicas podríamos concluir que la población de Albania está compuesta desde el punto de vista religioso por un 55 % de musulmanes sunnitas, un 20 %

de cristianos ortodoxos (casi exclusivamente griegos), un 15 % de Bektashis y un 10 % de Católicos.

Así, los Ghegs (que habitan el norte de Albania) son mayoritariamente musulmanes shiitas, islamizados alrededor del siglo XV, y encontramos en esta zona del país a la mayoría de la población católica (pertenecen a diversas tribus de los Ghegs: Miridita, Klementi y Kastrati). Tanto los musulmanes como los cristianos adhieren a un código de conducta tribal que está por encima de las diferencias religiosas.

La islamización de los Ghegs se produjo bajo el influjo de dos momentos históricos: El primero, luego de la derrota de las fuerzas cristianas lideradas por el rey aragonés Alfonso V en la batalla de Croia (hoy Ak Hisar). La segunda etapa de la islamización se produjo cuando la familia Kurprulu, de origen albanés, alcanzó el cargo de Gran Visir en Estambul e intensificó el apoyo al desarrollo del Islam en la región.

En el sur de Albania donde habitan los Tosks, estos adhieren a las enseñanzas sufíes Bektashis y también en esta zona se encuentra la mayoría de la población cristiana ortodoxa que era la religión primigenia de esta etnia.

Desde que los comunistas tomaron el poder en 1944 y aún con más fuerza desde 1967 (Decreto de prohibición de las religiones tradicionales) el gobierno persiguió a todas las confesiones religiosas lo cual ha marcado a estas comunidades de manera especial. Luego de la muerte de Enver Hoxa en 1985 la presión fue disminuyendo hasta que en Noviembre de 1990 se garantizó la libertad de cultos.

Como podrá comprenderse, la década de los noventa fue una época destinada a reconstruir la estructura de estas comunidades, casi un comienzo desde cero tomando en cuenta los años de abandono.

Tomando en consideración la pobreza de Albania la casi totalidad del esfuerzo de revivir el Islam (construcción de mezquitas y madrazas (escuelas coránicas), becas de estudio, establecimiento de bibliotecas y centros culturales islámicos) en este país ha sido llevado a cabo con ayuda de organizaciones musulmanas extranjeras que han hecho sentir su influencia en estos años.

La incorporación de Albania a la Organización de la Conferencia Islámica en 1992, ha marcado también un hito en la reinserción de este país a la comunidad islámica internacional.

A las diferencias tribales en la comunidad islámica albanesa deben sumarse rivalidades personales y luchas de poder que han llevado, por ejemplo, al asesinato en enero de 2003 de Salih Tivari, el Secretario General de la Comunidad Islámica Albanesa.

Musulmanes en Kosovo

En los titulares de los periódicos internacionales era común ver hacia fines de 1998 y comienzos de 1999 que se presentaba el conflicto entre serbios y kosovares en términos de lucha religiosa, donde las líneas de división identitaria se estructuraban en esa clave.

Sin embargo, los kosovares no definen su identidad nacional en base a criterios religiosos sino étnicos, el Islam no ha desempeñado un papel importante en esta lucha a lo largo de los años 90 del siglo pasado.

Aún la destrucción de centros de reunión y culto, bibliotecas y escuelas de carácter religioso tuvo más que ver con el deseo de eliminar los símbolos de la presencia de la otra comunidad que con motivaciones de fanatismo religioso.

La casi totalidad de la población de Kosovo se define como de religión musulmana aunque lo hacen con un criterio más nominal que activo ⁴. Tampoco existen antecedentes históricos que nos permitan constatar una presencia destacable de la religión en el ámbito político.

No sólo debemos tener en cuenta los años del gobierno de Milosevic o los de la Yugoslavia comunista, sino que la escasa influencia del Islam en la vida diaria se puede rastrear hasta los años de la dominación Otomana.

El Islam otomano nunca fue impuesto de manera muy estricta, sobre todo tomando en consideración la estructura demográfica de los Balcanes con importantes grupos poblacionales cristianos y judíos.

⁴ Si bien las estadísticas no son muy confiables podemos decir que en Kosovo viven 1.900.000 de habitantes de los cuales 150.000 son serbios cristianos ortodoxos y 60.000 son albanos kosovares católicos apostólicos romanos (International Crisis Group, Religion in Kosovo, ICG Balkans Report Nº 105, Enero 2001).

De la misma manera que se puede constatar en el caso de los musulmanes albaneses, en Kosovo también sobreviven estructuras de organización tribal pre islámicas y existe una fuerte oposición a asumir una identidad en base a criterios islámicos.

El nacionalismo albanos kosovar se ha estructurado en torno a la lengua y no en función de la religión. Pashko Vasa un político albanés del siglo XIX sostenía que “La religión de los albaneses es el albanismo”⁵

La comunidad islámica en Kosovo también se encuentra dividida étnicamente entre albaneses, turcos, bosnios y roma. La persistencia de estas divisiones resultaría inexplicable en zonas donde se profese un Islam más ortodoxo que da gran importancia a la idea de comunidad de los creyentes (Ummah) sin importar su origen étnico.

El Islam sufí, de la escuela de los derviches, es el que se encuentra más extendido en Kosovo, hecho que resalta la heterodoxia islámica de esta comunidad.

La orden sufí de los Bektashís también tiene gran desarrollo en Kosovo (al igual que en Albania), se trata de una secta que mezcla elementos sunitas y shiitas en forma bastante libre. Tal es así que sus fieles pueden beber alcohol y los servicios religiosos suelen ser celebrados por mujeres.

Sostienen los Bektashis que no hay diferencias entre las distintas religiones, lo cual ha sido ampliamente aprovechado por los nacionalistas albaneses que buscan unificar a las distintas comunidades religiosas y étnicas en base al elemento común: la lengua.

⁵ Ibidem

Los centros de reunión sufrieron si bien fueron prohibidos durante los años del comunismo no desaparecieron de la vida social, aunque sí de la vida pública. De hecho, la resistencia cultural kosovar se organizó en base a estos centros.

Las visiones fundamentalistas del Islam no tienen influencia en Kosovo, solamente en los últimos años se ha constatado una presencia de organizaciones islámicas extranjeras que propugnan este tipo de visión. Lo hacen a través de la distribución de literatura afín a sus posturas y a través del ofrecimiento de becas de estudio en centros educativos de Medio Oriente.

En los Balcanes la forma más común que los grupos fundamentalistas islámicos han implementado para ejercer influencia, y Kosovo no es la excepción, ha sido la de organizaciones caritativas que envían dinero y misioneros con la intención de propagar sus puntos de vista.

Sin embargo, en Kosovo no han tenido mucha influencia, debido a que la joven población kosovar se encuentra más interesada en desarrollar vínculos y un estilo de vida similar al Europeo más que islámico puritano.

Si el Islam kosovar debería ubicarse en la gran familia islámica, seguramente estaría más cerca del Islam otomano que del Islam árabe de Medio Oriente.

Parte 2

Yihadismo en los Balcanes

Más allá de la presencia de musulmanes en la zona de los Balcanes lo que resulta de interés para un análisis de la seguridad y estabilidad regionales es cual es la organización política de estas comunidades, máxime tomando en consideración los conflictos que han tenido lugar desde la caída de los regímenes comunistas.

La relación existente Islam e identidad política o entre Islam (Religión) y Estado es un problema que se ha actualizado puesto que las comunidades musulmanas son actores centrales en los países que estamos analizando.

De esta manera, el concepto de “Yihadismo” y el papel que puede llegar a tener en la política regional no es un problema alejado de la realidad, de interés puramente académico, sino que se trata de un problema de gran actualidad.

Sin entrar en discusiones profundas y al solo efecto de contar con un concepto ampliamente aceptado, llamaremos “Yihadismo” a aquella propuesta ideológica en el pensamiento político islámico que propugna, justifica e incentiva el uso de la violencia como herramienta política a los fines de establecer una estructura de poder fundada en los principios islámicos primigenios, esto es, aquellos que organizaron la primera comunidad islámica conocida, la de Medina, bajo el mandato político y religioso del profeta Mahoma.

Aquel “Estado ideal” o utopía pasada es el objetivo de todos los movimientos yihadistas. Entre ellos difieren, debemos decirlo, en cuanto a los contenidos de ese estado puesto que no existe concordancia total, algo que se ve profundizado por la inexistencia de una autoridad central en el Islam.

Lo que caracteriza, y fundamenta, la visión yihadista es el uso de la violencia con fines políticos, lo que en la teoría política se denomina “Terrorismo”. El terrorismo es la herramienta política por antonomasia de los grupos yihadistas. Un culto a la violencia que se escuda en las visiones e interpretaciones rigoristas de algunas escuelas de pensamiento islámicas.

Terrorismo no es equivalente a Islam como algunos análisis simplistas tienden a presentarlo. Lo que es cierto, y lamentable, es que el protagonismo internacional que han alcanzado alguno de los grupos yihadistas tiende a presentar esta visión como la más extendida en el seno del Islam.

No es la más extendida, ni mucho menos, sin embargo es notable la escasa oposición organizada en los países de mayoría islámica que condene de forma inequívoca esta utilización de la religión con fines políticos.

El yihadismo es un mal que se ha extendido en las dos últimas décadas en todo el mundo, siendo los musulmanes los primeros en sufrirlo. En este ámbito, los musulmanes balcánicos no han sido una excepción.

En esta sección del trabajo analizaremos los distintos grupos y movimientos yihadistas que aprovechando la inestabilidad regional y el escaso poder de las estructuras políticas establecidas han intentado imponer sus ideas y medios de acción.

Yihadismo en Bosnia - Herzegovina

La desintegración que Yugoslavia y la Guerra de Bosnia entre 1992 y 1995 produjeron un excelente campo de acción para que, aprovechando la falta de control y la debilidad de las autoridades constituidas, muchos grupos de ideas extremistas intentaran generar bases de trabajo en este país.

Uno de los ejemplos más claros es el accionar de la Brigada “Al Mujahid” en la región central del país durante aquellos años. Se trataba de un grupo militar irregular compuesto casi en su totalidad por extranjeros de los cuales una parte importante había obtenido su primera experiencia de “Jihad” en Afganistán contra las tropas soviéticas

Si bien los Acuerdos de Dayton establecían el retiro de todas las tropas extranjeras se ha planteado un problema relacionado: Muchas de estas personas han obtenido la ciudadanía bosnia lo cual complica la situación a futuro (Han obtenido pasaporte bosnios entre otros, y a modo de ejemplo, Mehrez Aodouni y el mismísimo Osama Ben Laden según algunos trascendidos periodísticos).

La existencia de redes terroristas ha dejado de ser un problema aislado para convertirse en uno de carácter crónico en esta zona de Europa, o por lo menos, un problema a futuro.

Los bosníacos durante los años noventa se quejaban de que los agentes wahhabíes (mayoritariamente saudíes) dificultaban las actividades de ayuda de tipo interconfesional durante los años de la guerra. Pretendían reducir la solidaridad de muchas organizaciones internacionales de ayuda a una dimensión estrictamente islámica ⁶. Algo que iba en contra de las pautas culturales y tradiciones bosnias, fruto de una sociedad multiétnica y multiconfesional.

⁶ Schwartz, Stephen, The struggle within Islam : Albanian Muslims reject extremism, en Terrorism Monitor, Vol. 2, Issue 3, 12 de Febrero de 1994, Jamestown Foundation.

La escasa importancia que las pautas culturales árabes han tenido en el Islam Balcánico ha dificultado la aceptación de estas interpretaciones rigoristas provenientes de países como Arabia Saudita (Wahhabismo) ya que muchos musulmanes las ven como innovaciones extranjeras que nada tienen que ver con la idiosincrasia de los pueblos musulmanes balcánicos.

Luego de los Acuerdos de Dayton se produjo un aumento considerable de organizaciones humanitarias islámicas que comenzaron a actuar en Bosnia. Algunas de ellas están sospechadas de realizar actividades de tipo terrorista: Ya sea a través de operaciones de lavado de dinero o a través de la cooptación y formación de yihadistas.

Después del 11 de Septiembre de 2001 las autoridades bosnias desarrollaron una importante movilización tendiente a terminar con estas redes yihadistas que se habían instalado en las principales ciudades.

Sin embargo, el problema no se solucionó totalmente en los Balcanes ya que las organizaciones más importantes que abandonaron Bosnia se instalaron en las zonas albanófonas (Albania, Kosovo y oeste de Macedonia).

En la República de Bosnia Herzegovina existen en la actualidad dos grupos islámicos de tendencia yihadista: Los Jóvenes Musulmanes y la Juventud Islámica Activa.

La segunda de estas organizaciones ha estado bajo investigación luego del 11-S al comprobarse que recibía fondos de la Fundación saudita AlHaramain (Dos sagradas mezquitas), que está señalada como organización de apoyo financiero a grupos terroristas.

La comunidad islámica “oficial” ha tratado sin éxito de integrar a los miembros de estas dos organizaciones que mantienen una interpretación wahhabista del Islam.

El Islam en Bosnia ha sido tradicionalmente abierto, algo que molesta a los jóvenes que propugnan interpretaciones yihadistas. El caso del principal dirigente de la comunidad islámica, Mustafa Ceric, que posee un doctorado en Ciencias Islámicas por la Universidad de Chicago y que ha recibido un reconocimiento por la UNESCO por su compromiso con el diálogo interreligioso, es puesto como ejemplo por los yihadistas de “la corrupción y contaminación” del Islam en este estado balcánico.

Ceric se encuentra en la difícil situación de mantener un precario equilibrio entre la interpretaciones tradicionales bosnias y los ímpetus de los jóvenes musulmanes que obtuvieron prestigio y reconocimiento en ciertos sectores sociales por su actuación durante la guerra.

Bosnia es el lugar donde con más certeza se puede afirmar que existen lazos entre algunas organizaciones islámicas y actores del terrorismo islámico internacional.

Más aún, según Steven Kohlmann, no podría entenderse el yihadismo en la Europa del siglo XXI sin la influencia y la importancia de la Guerra de Bosnia en los años noventa del siglo pasado.

Ha sido en Bosnia donde se produjeron los primeros reclutamientos de jóvenes musulmanes europeos atraídos por la prédica incendiaria de los misioneros saudíes que buscaban insistentemente que estos jóvenes desesperanzados abracen la causa de la Yihad.

Yihadismo en Albania

La comunidad islámica albanesa se encuentra dividida en dos grupos: La comunidad “oficial” que propugna un “Islam estatal” de rito hanafi, bajo la influencia del clérigo Sabri Koci, y, por otro lado, el grupo salafista, liderado por Ermir Gjinishi, mucho menos numeroso pero más violento.

La mayoría de los miembros de este último grupo son jóvenes que han sido educados en el exterior y que tienen algún grado de formación militar. Este es el grupo que los jefes del aparato de seguridad contra el terrorismo en Albania (SHISH) consideran como sospechosos del asesinato de un destacado dirigente musulmán moderado, Salih Tivari, en enero de 2003.

Los intentos llevados a cabo por las organizaciones proselitistas wahhabistas en Albania no han alcanzado los objetivos esperados. Existen factores culturales que han influenciado en el escaso apoyo que los musulmanes albaneses han dado a estos movimientos. En primer lugar, tal como lo hemos señalado, la tradicional heterodoxia del Islam albanés, combinado con elementos de tipo nacionalista que convierten a la lengua en un factor de identidad mucho más importante que la participación en la Ummah (Comunidad de los creyentes).

En los últimos años se ha producido una escisión de la comunidad islámica entre aquellos que pretenden continuar con las tradiciones islámicas locales basadas en un ambiente multicultural y abierto, y una minoría, que bajo influencia de los misioneros wahhabitas pretende asentar una interpretación rigorista del Islam.

Como lo señala Arben Xhaferi, líder del Partido Democrático Albanés: “Es absurdo que los wahhabíes vengan y exijan, en nombre del Islam, que nos comportemos y vivamos como ellos. Los albaneses no permitiremos que unos extranjeros pretendan hacernos abandonar nuestras costumbres y nos impongan

un totalitarismo islámico. Tenemos nuestra propia historia, nuestra propia cultura y nuestro propio modelo de Islam basado en el respeto entre las religiones y en el ámbito privado de la vida religiosa”⁷.

A mediados de 2005 un grupo de jóvenes musulmanes que han cursado sus estudios en Arabia Saudita gracias a un programa de becas establecido por el gobierno de ese país han intentado, sin éxito, modificar los estatutos de la comunidad islámica de Albania para acercarlos a las posturas wahhabitas. El jefe de la comunidad islámica Albanesa, Selim Muka, ha recibido varias amenazas de muerte por manifestar abiertamente su negativa a este proyecto de reforma. Lo mismo le ha sucedido a Ilir Kura, el encargado del gobierno central para asuntos religiosos. Desde ese momento hasta la fecha ambos dirigentes viven bajo protección policíaca.

Puesto que estos jóvenes radicalizados no han logrado tomar el control de las instituciones tradicionales se han dedicado a conformar instituciones paralelas. De esta manera ha nacido el Foro Islámico de Albania que pretende centralizar las actividades de la comunidad islámica en el país.

Durante los años noventa, a medida que se intensificaba la crisis política e institucional albanesa, diversos grupos extranjeros han aprovechado la inestabilidad para insertarse en el país y reclutar a jóvenes que son fácilmente radicalizados.

Los problemas económicos de la región y la escasa voluntad de la comunidad internacional en brindar ayuda para el desarrollo pueden coadyuvar a que el problema islámico se profundice en el futuro, más allá de la voluntad de los dirigentes musulmanes albaneses.

⁷ Íbidem.

Con altas tasas de desempleo y crisis económica muchos piensas que todavía los proselitistas wahhabistas tienen posibilidades de dar pelea en su lucha por ganar influencia, debido, sobre todo, a los recursos económicos con los que pueden contar para asistencialismo y proyectos sociales.

Si bien Albania ha ratificado todas las convenciones de Naciones Unidas relacionadas con la lucha contra el terrorismo y ha aprobado leyes bastante severas para evitar el lavado de dinero parece aún poco claro que el débil estado albanés pueda, en forma eficiente, hacer cumplir estos instrumentos jurídicos.

Yihadismo en Kosovo

Desde la retirada de las tropas serbias de Kosovo en Junio de 1999, esta provincia ha sido administrada, de acuerdo a la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, por la UNMIK (United Nations Misión in Kosovo).

La presencia de tropas de la OTAN, luego de la Unión Europea y de la ONU ha servido, por un lado como un elemento disuasorio en cuanto al establecimiento de grupos yihadistas. Pero por otro lado, ha sido también un incentivo para estas organizaciones ya que es posible golpear a los países occidentales a través de ataques a sus tropas estacionadas en Kosovo.

Si bien no se han producido ataques de este tipo, la inestabilidad de la zona y la incertidumbre acerca del futuro status de Kosovo alimentan especulaciones alarmistas.

El Ejército de Liberación de Kosovo durante la época de la guerra criticó la voluntad de algunos voluntarios de plantear el conflicto en términos religiosos. Algo que se repite en todos estos años en los Balcanes, es decir, la voluntad de utilizar la religión con finalidades políticas.

La comunidad islámica wahhabita de Kosovo está liderada por Albert Haziri-Zejdi, un joven de 29 años graduado por la Universidad de Jordania. A pesar de la firme voluntad de ejercer influencia en la vida social de la provincia los que propugnan estas nuevas ideas son poco numerosos y, por ahora, su influencia es solo marginal.

El principal peligro no deriva de la radicalización de la población musulmana de Kosovo, ya que los últimos años han demostrado la escasa permeabilidad al wahhabismo y a sus posiciones. Por el contrario, el principal

peligro en cuanto al terrorismo, proviene de la potencial simbiosis entre las mafias delictivas kosovares y organizaciones terroristas extranjeras.

La permeabilidad de la frontera entre Albania y Kosovo es un elemento que agrega dificultades a este proceso puesto que las organizaciones yihadistas que actúan en Albania intentan influir en los albanos kosovares.

El peor escenario a futuro es que los grupos delictivos de esta región provean a cambio de dinero, apoyo logístico, protección y contactos a nivel local para que miembros de células terroristas puedan “desaparecer” por un tiempo o ingresar a los países de la Unión Europea.

Conclusiones

Como se ha visto los gobiernos de estos países han buscado alejarse de las posturas yihadistas y extremistas, más aún luego del 11-S. Sus líderes políticos están convencidos que un mejoramiento de su situación (mayor estabilidad política y desarrollo económico y social) sólo podrán venir de la mano de ayuda de los EUA y de un eventual ingreso a la Unión Europea.

Para lograr estos objetivos es fundamental alejarse del fantasma del yihadismo.

Tampoco se trata, por cierto, de una opción muy dolorosa en términos de apoyo popular ya que es inexistente tal apoyo a estas visiones extremistas del Islam en las poblaciones musulmanas balcánicas.

Uso de la religión con motivaciones políticas durante los primeros años de la década de los años noventa, ha mostrado sus limitaciones a la hora de estructuras a las sociedades en base a estos criterios. Posiblemente la experiencia negativa de esos años desaliente las visiones políticas de influencia islámica.

Por otra parte, es claramente identificable el interés de los misioneros wahabitas, casi en su totalidad saudíes, por establecer una base de influencia en la región de los Balcanes.

No solo lo han hecho a través de lo que podríamos llamar ayuda humanitaria sino también a través de programas de becas que permiten a jóvenes de esta zona cursar estudios en Arabia Saudita con la finalidad, para nada secreta por cierto, de influir en sus pautas de vida y que ellos, a la vez, influyan en la de sus compatriotas luego de su regreso.

También resulta muy claro que a pesar de la energía y los recursos invertidos por el wahhabismo para influir en esta región, los resultados son magros.

Este es explicable en función de los años de comunismo y prédica antirreligiosa (particularmente en Albania) lo que ha hecho que para la mayoría de la población la religión sea más una forma de mantener las costumbres de sus mayores que algo con real implicancia en la organización de la sociedad.

Un elemento común en varios países balcánicos es el uso de las instituciones religiosas pero con finalidades étnicas o nacionalistas, lo cual señala la debilidad del Islam como factor aglutinante a nivel social más allá de la simple adscripción.

El principal problema de los países Balcánicos en relación con el terrorismo no es la población musulmana que ha sido tradicionalmente abierta, sino la corrupción, la pobreza y la inestabilidad estatal.

Afianzar a estos estados y brindar ayuda para su desarrollo aparece como la estrategia más eficiente si se quiere evitar que las semillas del yihadismo crezcan en los Balcanes.

Bibliografía

Bougarel, Xavier, *The role of Balkan muslims in building a European Islam*, European Policy Centre Issue Paper No. 43, 25 de Noviembre de 2005.

Bougarel, Xavier, *Islam and Politics in the Post Communist Balkans*, European Policy Centre, 1999.

Friedman, Francine, *The Bosnian Muslims : Denial of a Nation*, Westview Press, Oxford, 1996.

Gunaratna, Rohan, *Al Qaeda : Viaje al interior del terrorismo islamista*, ServiDOC, Barcelona, 2003.

International Crisis Group, *Religion in Kosovo*, ICG Balkans Report N° 105, Enero 2001.

Kohlmann, Evan F., *The Afghan-Bosnian Mujahideen Network in Europe*, disponible en <http://www.globalterroralert.com/book.html>, consultado el 10 de Abril de 2006.

Leveau, Rémy y Mohsen-Finan, Khadija (eds.), *Musulmans de France et d'Europe*, CNRS Editions, Paris, 2005.

Milosevic, Mira, *Islamismo radical en los Balcanes*, Seminario realizado en Fundación FAES, Madrid, 7 de Febrero de 2006.

Napoleoni, Loretta, *Yihad : Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*, Ediciones Urano, Barcelona, 2004.

Trabajo NO definitivo – NO citar

Poulton, Hugh y Taji - Farouki, Suha (eds.), *Muslim identity and the Balkan State*, Hurst & Company, Londres, 1997.

Schwartz, Stephen, The struggle within Islam : Albanian Muslims reject extremism, en Terrorism Monitor, Vol. 2, Issue 3, 12 de Febrero de 1994, Jamestown Foundation.

Woehrel, Steven, *Islamic Terrorism and the Balkans*, Congressional Research Service Report for Congress RL33012, 26 de Julio de 2005.